



Agua y género

22/11/2016

ELENA LÓPEZ GUNN

Fundadora y gerente de ICATALIST

Quiero empezar diciendo que aunque no he trabajado directamente en agua y género en Palestina, creo que ser mujer me da una perspectiva de entrada, válida. Mi intervención quiere inspirar y explicar por qué la mujer es tan clave en todos los aspectos en general, y en el debate del agua, en particular.

Por razón de mi trabajo en proyectos europeos y de investigación, conozco bien Oriente Medio. Esta región es un reto porque además de ser la zona con mayor escasez de recursos hídricos a nivel mundial con diferencia, es también una zona geopolíticamente muy inestable, y dónde en el futuro se prevé que los cambios climáticos se aceleren y empeoren una situación ya crítica.

Mi mensaje es muy básico: ¿Por qué es importante reconocer un nexo fundamental entre la mujer y su papel en la sociedad, y el agua? ¿Cómo podemos conseguir que la mujer se convierta en un agente directo en el debate del agua? Quiero también presentaros algunos ejemplos de proyectos que se están empezando a implementar y que creo que pueden ayudar a involucrar mucho más a las mujeres en la toma de decisiones. Finalmente, haré unas conclusiones.

¿Por qué es importante reconocer la existencia de un nexo entre la mujer y el agua? Primero, por una razón muy obvia y es que las mujeres representan el 50% de la población mundial, y, sin embargo, creo que muy pocas veces, incluso en países desarrollados, tenemos el peso social que por una simple cuestión de estadísticas deberíamos tener.



CEMOFPSC

Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y
la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

Dejando aparte la cuestión moral, se reconoce que las decisiones son mejores y más completas si las mujeres están involucradas porque complementamos al hombre y tenemos también un pensamiento más a largo plazo, de manera innata pensamos colectivamente. Yo lo he experimentado personalmente en proyectos en los que he participado, dirijan hombre o mujeres, se nota la diferencia si hay componente femenino en la toma de decisiones.

Actualmente la mujer está colocada en la sociedad en lo que yo llamaría “*nivel operacional*”, pero la mujer tendría que estar también en el “*nivel estratégico*”, que es dónde se toman las decisiones clave; no solo tiene que ser la que aplica las decisiones, tiene que estar involucrada en las decisiones. Y si hablamos de justicia ambiental, las mujeres son las que sufren mayoritariamente las consecuencias de las decisiones mal tomadas muchas veces por hombres, precisamente por estar excluidas. En conclusión, quiero decir que involucrar a la mujer en las decisiones que le atañen directamente a ella y a su familia es una cuestión de justicia.

Basta de ejemplo el hecho de que las niñas dedican horas a recoger agua que pierden de ir a la escuela. Si ya por razones culturales hay una tendencia a retener en casa a las mujeres, la recogida de agua trae como resultado que no acudan a la escuela.

Es fundamental reconocer también que proyectos mal desarrollados, y, sobretodo, que no incluyen la perspectiva de género, pueden incluso empeorar la situación de las mujeres y hacerlas más vulnerables a la violencia de género. Es conocido el caso de Nairobi, dónde las mujeres evitaban ir a las letrinas que se habían construido porque se usaban en común con los hombres y se convirtieron en un sitio peligroso para ellas. Además, hay que considerar también todos los temas culturales de la privacidad que en estas culturas son aun más importantes, y que hay que respetar porque la cultura es un factor clave en el desarrollo humano.

Además, si hablamos de agua, cabe señalar que es una de la causas mayores de muerte infantil en el mundo; siendo las mujeres las principales responsables de sus hijos, en el momento en que el agua afecta directamente a la familia aparece de forma automática un nexo entre mujer y agua.

El agua es vida, de hecho el origen de la vida de nuestro planeta es el agua, pero hay más: el agua es un factor clave para el desarrollo económico, no existen sustitutos. Hay muchos tipos de energía, fósil o renovable, pero agua hay una. Si uno quiere desarrollarse económicamente, tiene que disponer de agua, es absolutamente clave, porque el agua es quizá el único bien económico que no tiene sustitución. Por muchos avances científicos que haya, obtendremos agua desalada o reciclada, pero el agua es siempre necesaria para el desarrollo económico.



CEMOFPSC

Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y
la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

Recientemente, se han reconocido los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 5 “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas” y 6 “Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”. Este momento es histórico porque tenemos una base legal firme gracias al reconocimiento del derecho humano al agua después de una travesía de por lo menos 10 años, y, a la vez, tenemos los objetivos de desarrollo sostenible. Existe una base legal, fundamentada y apoyada por las Naciones Unidas que ha generado una *ola* de objetivos políticos sobre los que todos los países van a tener que dar cuenta en base a una serie de indicadores universales. Por eso, creo sinceramente que estamos en una fase histórica perfecta para empujar estas dos políticas públicas a nivel global (género y agua).

Simplemente para recordarlo, el derecho al agua fue reconocido por la Asamblea General de la ONU ya en 2010, estableciendo que el derecho al agua es el derecho de todos a disponer de agua suficiente, libre y asequible para el uso personal y doméstico. Es muy curioso notar como no todo el mundo votó a favor del reconocimiento del derecho humano al agua. Efectivamente fue un tema de gran debate, y además es muy importante recordar que los países más reacios fueron los desarrollados, quizá también por el coste asociado que todos tenemos que aceptar. El derecho humano al agua lleva aparejado unas inversiones grandes a nivel mundial, pero me parece también una de las inversiones más seguras, sin duda. Es una inversión que bien llevada siempre tendrá un efecto enormemente multiplicador comparado con otras posibles inversiones como, por ejemplo, carreteras. Se está invirtiendo en salud y educación porque las mujeres no tendrán que perder tiempo en la recogida de agua, se está invirtiendo en autosuficiencia personal que se traduce también en autosuficiencia económica y alimentaria, por ejemplo, con la puesta en marcha de pequeños huertos. Es un hecho sabido que en un país como el Reino Unido, el desarrollo que trajo la revolución industrial tuvo mucho que ver con la solución del problema de saneamiento.

Quiero ahora presentaros algunos datos interesantes. En el periodo de lactancia una mujer necesita beber más agua porque está alimentando a otra persona directamente. En el caso de Gaza sería absolutamente prioritario resolver el problema de escasez de agua. He visto como en Bolivia las madres daban a los bebés Coca Cola porque era más segura que el agua de la zona. Tenemos que considerar muy atentamente lo que pasa, las consecuencias no anticipadas de esta desigualdad medioambiental. De cualquier forma, las madres siempre buscarán una manera mejor o peor para dar de beber a sus hijos.

Volviendo a los ejemplos anteriores de letrinas separadas para mujeres y hombres en Nairobi ó de los estudios estadísticos que demuestran como la disminución del tiempo de recogida de agua por las mujeres favorece proporcionalmente la educación de la población femenina porque deja más tiempo libre para ir al colegio,



SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

se nota como el problema del agua no es independiente sino es parte de un sistema muy complejo, donde si se interviene en un punto estratégico se pueden obtener muchas ramificaciones positivas por el desarrollo general de la zona.

El ODS 5 habla de la igualdad de género y del empoderamiento, he aquí la palabra clave “empoderamiento”. Este es el mensaje que llevaré a las conclusiones: empoderar a la mujer para que sea su propio agente de cambio; un cambio que de todas formas tiene que incluir a los hombres de la familia para ser efectivo. Empoderamiento significa básicamente la no discriminación de las mujeres y de las niñas, la potenciación de la voz femenina para que se oiga su voz en la búsqueda de soluciones para el problema del agua, y, sobre todo, para que pueda decidir sobre sus propios destinos y sobre el de sus familias.

Aunque el tema central de hoy sea el agua, creo que en el fondo el tema de género está en la base. Por esta razón se necesita una buena legislación que tutele a la mujer y sus derechos. No conozco la legislación nacional palestina en tema de género, pero seguramente sería un aspecto clave y una base sólida donde empezar a construir desarrollo. No estamos hablando simplemente de agua, estamos hablando de la igualdad de acceso a los recursos hídricos y de cómo se trata a las mujeres en Palestina.

Mirando las estadísticas del último informe de desarrollo mundial de 2016 que ha recogido datos de leyes nacionales, salarios, flexibilidad social, poder de decisión, creo que todavía vamos muy por detrás globalmente, y, claramente, en algunas zonas el desarrollo es aun más lento. Por otra parte, está comprobado que las mujeres aportan muchas soluciones creativas y que su exclusión supone una pérdida de capital humano innovador que puede contribuir a buscar soluciones para todos.

El año pasado hemos realizado un estudio de prospectiva para la Comisión Europea en ICATALIST sobre lo que se llama el “nexo agua-energía-alimentación” y les puedo asegurar que son mundos muy interconectados. Desde el momento en que estás hablando de agua, estás hablando de agricultura y consecuentemente de alimentación porque involucra el 80% de consumo de agua, y estás hablando también de cambio climático porque sus impactos mayores se manifestarán fundamentalmente a través del agua en forma de eventos climáticos extremos como, por ejemplo, lluvias torrenciales, sequías, inundaciones o subidas del mar, etc. Hay que considerar que los desastres naturales afectan mayoritariamente a la gente más vulnerable y con menos recursos.

Les voy a presentar en este punto de mi intervención dos pequeños videos porque, como ya comenté al principio, al no ser una experta en la zona he llamado a dos



CEMOFPSC

Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y
la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

amigas mías que trabajan en agua y políticas de género, y, además, conocen directamente la situación del Oriente Medio.

La primera que les introduzco es la doctora Francesca Greco que trabaja para el “*World Water Assessment Programme*” de la ONU que está desarrollado bajo auspicios de la UNESCO. Lo que ha conseguido dentro de la agencia donde trabaja, que realiza todos los años un informe a nivel mundial sobre la situación de los recursos hídricos, es que por primera vez todas las estadísticas de la ONU estén desagregadas por género. Será posible realizar un seguimiento a lo largo del tiempo de cómo los aspectos del agua afectan a las mujeres en diferentes aspectos de su vida. Les va a dar algunas pinceladas sobre el informe previamente mencionado el *World Water Assessment Programme* que ha generado tres informes en los que se explica cómo organizar la recogida de datos según el enfoque de género, y también qué metodologías han contemplado para acabar desarrollando un *kit* que como investigadora encuentro muy práctico.

Antes del video quiero ponerles un ejemplo de una situación que vivió Francesca en Jordania para que entiendan la importancia del enfoque de género a la hora de solucionar el problema del agua. Trabajando en Jordania en un proyecto de cooperación de la ONG británica *Care International* enfocado al agua y saneamiento se dio cuenta que los niños tenían problemas de salud por falta de higiene. ¿Qué había pasado con el agua que se les había suministrado? Pues que los hombres habían decidido destinarla al regadío en vez de al saneamiento y la higiene en los hogares. Parece evidente la necesidad de implicar a las mujeres desde un primer momento, y a lo largo de todo el ciclo de proyecto para controlar que se cumplan efectivamente los objetivos.

Intervención de Francesca Greco:

“I work for the World Water Assessment Program of the UN, which is hosted by UNESCO in Colombella, close to Perugia in Italy; and it is founded by the Italian government. I started being interested in water and gender during my studies, so I am specialized in water policy and I also took some courses on gender and development.

My first field experience was in Ghana as a UN volunteer. Now I am working for the *World Water Assessment Program*, which is basically a reporting program on water, and it has been producing the *World Water Development Report* every 3 years. Why is it important that women are heard in water reporting? I am the “gender focal point” of my Office, and my task is to make sure that everything that gets reported about water has also a gender component, but not in the sense that we include a chapter in “Gender and Water”: We want to mainstream everything that gets written and reported about water also from the point of view of women. Our main



SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

achievement was in 2012 the 4th edition of the *World Water Development Program* because it had not only a chapter on gender, but was entirely mainstreamed for gender. Our next step will be to promote the use of Sex Disaggregated Indicators, what does it mean? We'd like to know how much water women and men get within the household because most of the discrimination usually happens within the houses. So we are promoting the use of new indicators and we would like to enlarge our partnership and coordination with other organizations. And that is why I am very happy to be here with you today”.

La segunda intervención es de Eiman Karar que actualmente está trabajando en los campos de refugiados en Darfur para la UNEP, pero hasta fecha reciente fue directora de la Comisión Ejecutiva del Agua de Sudáfrica, uno de los países líder en la implementación del derecho humano al agua. Además, junto a Francesca ha dirigido publicaciones de relevancia mundial sobre género y agua.

Intervención de Eiman Karar:

“I can say the issue of access to water, and the managing of water is a complicated topic as it is, so when you bring women and you bring conflicts into it, it becomes even more complicated. There are a number of aspects when we are talking about women, water and conflicts, and these nexus require a special attention in order to bring in all the values that women can introduce into the table of discussion. And we are not talking of Resolution 1325 about participation of women in formal negotiations at a national level; women have to play a role also at community level, and why so? They are the most vulnerable group, not only they are vulnerable in themselves, but they also transcend because their vulnerability flows down to the children and to the family.

Also women have a value through the leadership and the insights that they bring. Over and over we see that women think differently, they focus more on the longer term, as well as they have the ability in identifying the common values, the common grounds for building trust or for creating or reducing diffusing conflict. So the gender dimension, and the focus on women when it comes to water resources and in conflicting situations, it's only commonsense and I don't think women have to continue to prove themselves that they are worthy of being included there. However there is a need for space, projects that are documented and that provide the evidence that women around the negotiation table are a vital component for bringing peace; and also very much at local level women have a role to play in mediating and bringing stability.

In the Palestinian situation maybe this is quite theoretical, although what comes to mind is the ability of trust-building at the local level through the shared vulnerability of the users which could very much bring about a better management



CEMOFPSC

Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y
la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

of those resources. Examples come from Sudan or South Africa, where women have played a tremendous role in leadership positions as well as at community level. In sharing the responsibilities for decision making also to the female population, I hope that in the Palestinian setup there is better recognition and advanced involvement of women and if that could not be achieved through UN Resolutions or policies, women at the ground level have to work together in claiming their space and working towards a better environment, a better future for their children and their families. This was a little contribution. All the best with your deliberations.”

El género es central, es “*mainstream*” y por eso tiene que ser transversal y estar en el centro del debate del agua. Creo que la información es un aspecto clave para lograr solucionar el problema y esta iniciativa de poner los datos desagregados por género de forma estandarizada en todas las estadísticas representa un cambio revolucionario y mucho más impactante que la inclusión de un capítulo dedicado al agua y al género. La importancia de introducir el enfoque de género en la solución de todos los problemas sociales se realza si consideramos que las mujeres representan un 50% de la población que, ahora mismo, aun en niveles y condiciones diferentes, se encuentra globalmente en situación de vulnerabilidad.

En conclusión, los dos temas que quería aportar con mi intervención y que me parecen los dos instrumentos claves en esta lucha contra la desigualdad son la recogida de datos desagregados y las estadísticas diferenciadas. Además, quiero subrayar la importancia a nivel mundial de las iniciativas de ayuda humanitaria y en zonas de conflicto.

Palestina, en donde al problema del agua y la exclusión social de las mujeres; se suma el conflicto con Israel, las mujeres tienen retos adicionales a los de otros países en desarrollo. Por ejemplo, el hecho de que el territorio esté fragmentado y, especialmente, cerca de las zonas de frontera hace que la libertad de movimiento esté restringida y contribuye a que las tareas propiamente domésticas como es la recogida de agua se compliquen aún más. Por todo esto, creo que se debería prestar una atención especial al caso de Palestina que va más allá del simple derecho humano al agua; estamos hablando también de crisis humanitaria en zona de conflicto.

Como ha dicho el Secretario General de la ONU Kofi Annan: “No hay mejor instrumento para el desarrollo que empoderar a la mujer”. Estoy plenamente convencida que debemos tratar de: implementar los marcos legales de enfoques basados en derechos humanos, aprovechar el ímpetu y oportunidad de los objetivos de desarrollo sostenible desde un enfoque integrado, recoger buenos datos porque la información es poder; y empoderar a todos los niveles y en todas las situaciones porque las mujeres son verdaderos agentes de cambio.



CEMOFPSC

Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

SEMINARIO CEMOFPSC

La participación de las mujeres en el acceso y
la gestión del agua:
“El caso de Palestina”

Muchas gracias.